



2022 TEMPORADA DE CONCIERTOS

DAMASE
GAUBERT
JOLIVET
DEBUSSY

Danor Quinteros
piano
Carlos Rojas
flauta
Felipe Méndez
flauta



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



ILUSTRE MUNICIPALIDAD
DE MEJILLONES

Ciudad Patrimonio, Turismo e Industria

PATRICIAREADY
GALERÍA

“IMPRESIONES FRANCESAS”

JEAN MICHEL DAMASE

TRÍO PARA DOS FLAUTAS Y PIANO

I. ALLEGRETTO

II. ANDANTE

III. ALLEGRO

IV. ALLEGRO RISOLUTO

PHILIPPE GAUBERT

BALLADE PARA FLAUTA Y PIANO

DIVERTISSEMENT GREC PARA DOS FLAUTAS Y PIANO

ANDRÉ JOLIVET

CHANT DE LINOS PARA FLAUTA Y PIANO

CLAUDE DEBUSSY

PETITE SUITE PARA DOS FLAUTAS Y PIANO

I. EN BATEAU

II. CORTÈGE

III. MENUET

IV. BALLET

Jean Michel Damase (1918-2013) es un caso típico de talento musical precoz. Comenzó a estudiar el piano a los cinco años y a componer a los nueve. A los trece fue aceptado como estudiante regular en el Conservatorio de París y a los diecinueve obtuvo sus primeros reconocimientos como compositor con su Quinteto para flauta, arpa, violín, viola y violonchelo y su cantata titulada Y la bella despertó. En sus obras se manifiesta el llamado estilo del conservatorio de París, caracterizado, entre otras cosas, por ser atractivo y elegante al mismo tiempo, cualidades que pueden encontrarse en la mayoría de los compositores egresados de esa famosa institución, entre los cuales podemos citar a Maurice Ravel, Pablo Sarasate y Camille Saint-Saëns.



En el catálogo de Damase encontramos un poco de todo, pero destacan especialmente sus óperas, sus ballets y su música de cámara. En este último género el compositor produjo una notable cantidad de obras en donde se pone en evidencia la fascinación que sentía por los instrumentos de viento: un Trío para flauta, oboe y piano; una Sonata para clarinete y arpa, Diecisiete variaciones para Quinteto de vientos, una Berceuse para corno y piano y un Trío para dos flautas y piano son algunas de las muchas composiciones que dan fe de lo antes dicho.

El Trío para dos flautas y piano, escrito en las postrimerías del siglo pasado (1997), es una típica composición de Damase, es brillante, elegante y a pesar de ser una obra reciente, no está escrita en un lenguaje vanguardista, hermético e inescrutable, sino en uno accesible, franco y abierto. El propio compositor resumió su filosofía artística en una singular frase: “prefiero la sinceridad a la innovación forzada”. Otro dato notable de esta genial composición es que Damase la dedicó a dos grandes flautistas de nuestro tiempo: Jean Pierre Rampal y su discípulo, el gran flautista español Claudi Arimany.



Philippe Gaubert (1879-1941) desarrolló una notable carrera musical y se destacó en tres distintas actividades: la dirección orquestal, la interpretación de la flauta y la composición. Como director estuvo al frente de la Orquesta del Conservatorio de París, cargo que ocupó desde 1919 hasta 1938. Esta orquesta estaba formada por profesores y alumnos avanzados del Conservatorio y tuvo un papel protagónico en la vida musical francesa y europea durante la primera mitad del siglo XX.

Gaubert es además reconocido como uno de los grandes flautistas en la historia del instrumento. Fue el discípulo predilecto y amigo de Paul Taffanel, considerado el fundador de la escuela francesa moderna de flauta y el pedagogo más influyente de su tiempo. Taffanel escribió los 17 Grandes ejercicios diarios de mecanismo y el Método completo de flauta, obras consideradas hoy como la cúspide de los estudios técnicos de este instrumento. Gaubert colaboró en la composición de los 17 Estudios y al fallecer Taffanel en 1908, se ocupó de completar el Método que su maestro había dejado inconcluso, para luego publicarlo en 1923. El sonido mágico de la flauta de Gaubert quedó registrado, para deleite de las generaciones actuales, en una serie de grabaciones realizadas en París en 1919.

Gaubert posee un nutrido y variado catálogo de composiciones: dos óperas, tres ballets, varias obras sinfónicas y un gran número de obras de cámara en donde destacan -como es lógico suponer- aquellas en donde participa la flauta.

El Divertimento en estilo griego para flauta y piano, escrito en 1908, es característico del primer período de Gaubert. La obra es muy breve y tiene un marcado carácter y estilo pastoral, en ella se siente la influencia de otros compositores franceses, especialmente de Gabriel Fauré, a quien Gaubert conoció en su juventud. La Balada para flauta y piano en cambio, es una composición madura de Gaubert, escrita en 1927 es más extensa y ambiciosa que el Divertimento, además, es muy exigente para la flauta desde el punto de vista técnico y expresivo y constituye un verdadero reto para los instrumentistas y un deleite para los melómanos.

André Jolivet (1905 - 1974), es posiblemente el compositor francés más enigmático y fascinante del siglo XX. Recibió una educación musical clásica y conservadora, pero luego se interesó en movimientos experimentales y de vanguardia. Cultivó el atonalismo propio de la década de 1920 pero sin llegar al serialismo severo. En la década de 1930 se obsesionó con devolver a la música su significado ancestral, vinculado con lo religioso, lo ritual y lo esotérico. Las obras que compuso en esa época se catalogan hoy en día como parte de su período mágico o arcaico.



Más adelante, durante la Segunda Guerra Mundial, Jolivet dio un nuevo giro a su pensamiento musical, abandonó progresivamente la atonalidad y adoptó un lenguaje más simple, lírico y tonal. Su predilección por lo ancestral se intensificó y además se interesó profundamente por el aspecto físico-acústico del sonido. Al terminar la guerra el compositor encontró un nuevo reto para su creatividad polifacética: la música para el teatro. Entre 1945 y 1959 compuso música incidental para obras de Sófocles, Shakespeare, Moliere y Paul Claudel, entre otros. El catálogo de Jolivet es uno de los más extensos y diversos de entre todos los compositores del siglo XX y es un fiel reflejo de su personalidad exuberante y del poder creador de su mente.

Chant de Linos para flauta y piano, obra escrita en 1944, es típica del período mágico de Jolivet, en donde su intención de llevar la música a sus orígenes ancestrales, lo lleva a componer basándose en la historia de Linos de Tracia (o Linus), un personaje de la mitología griega conocido por haber sido el maestro de música del legendario Orfeo. La obra fue escrita por encargo de la dirección del Conservatorio de París, que la usó como obra obligada de su concurso anual de flauta. Ese año el ganador del concurso fue el entonces joven estudiante Jean Pierre Rampal. Desde entonces Chant de Linos se ha convertido en un clásico del repertorio de la flauta y el propio Jolivet escribió una versión para flauta, violín, viola, cello y arpa cuya popularidad es tan grande como la de la versión original.



Claude Debussy (1862-1918) es la vinculación que se ha hecho de su música con la corriente impresionista de la pintura. El genial compositor francés es el ícono del impresionismo musical, la sola mención de su nombre hace que lo asociemos de inmediato con la pintura de Monet, Renoir o Cézanne. Pero, paradójicamente, Debussy no se consideraba a sí mismo un músico impresionista, muy por el contrario, rechazaba esta calificación y le molestaba pues consideraba que era una interpretación equivocada de su estilo y su filosofía musical.

Fue a raíz de la composición de su obra Printemps en 1887 -la cual estaba inspirada en el famoso cuadro La primavera de Sandro Botticelli- que empezó a usarse el término impresionista para referirse a su música, pero Debussy prefería calificarse a sí mismo como un compositor simbolista. El simbolismo fue una corriente de las letras francesas que estuvo muy en boga a finales del siglo XIX. Uno de sus principales postulados es el predominio de la musicalidad del lenguaje por sobre su literalidad, además, los poetas simbolistas usaban profusamente las metáforas para crear sensaciones y preferían sugerir que expresar directamente. Debussy conoció personalmente y se relacionó con

muchos poetas simbolistas, además de identificarse artísticamente con sus máximos exponentes, los poetas Charles Baudelaire, Paul Verlaine, Stéphane Mallarmé y Arthur Rimbaud. El compositor usaba regularmente los poemas simbolistas, no solo en sus canciones, sino también como inspiración en sus obras orquestales, de cámara y para piano.

Este es el caso de la Petite suite, una de las obras más famosas y versionadas de Debussy. Fue escrita originalmente para piano a cuatro manos en 1869, inspirándose en una selección de poemas pertenecientes al libro de Paul Verlaine titulado *Fêtes galantes* (Fiestas galantes). En 1907, Henry Büsser, un colega y amigo de Debussy, realizó una orquestación de la obra a partir del original a cuatro manos que rápidamente se popularizó. Hoy en día la Petite suite cuenta con numerosas versiones, incluyendo esta que ofrecemos en este recital, la cual fue arreglada para dos flautas y piano por el cornista y compositor francés Pascal Proust.

Dr. Juan López-Maya
Musicólogo-investigador

Danor Quinteros - piano



Aclamado por su "destreza artística" y reconocido como "pianista virtuoso" por la prensa, Danor Quinteros se ha posicionado como uno de los pianistas sudamericanos más interesantes de su generación. Aplaudido por la crítica internacional, ha sido premiado y galardonado en numerosas ocasiones. En Chile ha recibido el 1er Premio en los concursos Claudio Arrau, concurso "Flora Guerra"

organizado por la Sociedad Federico Chopin en Chile y el concurso "Jóvenes Solistas" organizado por el Teatro Universidad de Chile. Entre sus logros internacionales destacan premios en competencias como el Concurso Santa Cecilia en Portugal, Steinway-Preis en Alemania, Premio del público en el festival Pianale, Ile de France y El Concurso "Giuliano Pecar". Recientemente Danor obtuvo el 3er lugar en la Competencia Internacional Georges Enescu de Bucarest, el primer lugar en el Concurso "Les Corts" Barcelona y el premio absoluto en el concurso "Pietro Argento" de Italia, siendo invitado este año a formar parte del jurado. De igual manera ha obtenido importantes reconocimientos en música de cámara, ganando el premio de la Academia de Lausanne y el premio al mejor pianista acompañante en el Concurso G. Enescu. Danor Quinteros trabajó además junto a la clase de violín de Pierre Amoyal en la Universidad Mozarteum de Salzburgo.

En Chile ha dado recitales en el Teatro Municipal de Santiago, la Universidad Federico Santa María, Centro cultural GAM, Teatro de la Universidad de Chile, el Salón Fresno de la Pontificia Universidad Católica de Chile y en las Semanas Musicales de Frutillar.

Además, se ha presentado en distintas salas internacionales de Europa, Asia y Norteamérica, destacando el Ateneo Rumano de Bucarest, Tonhalle Zürich y la Steinways Haus de Düsseldorf. Asimismo, ha participado en el Helsinki Chamber Music Festival en Finlandia, One Month Festival en Corea, Shimamura concert series en Japón y en el Summer Festival de Banff Centre, en Canadá.

También ha tocado como solista junto a la Filarmónica Georges Enescu, Orquesta de Cámara de la Universidad Católica de Chile, la Orquesta Sinfónica de Chile, la Akademisches Orchester Zürich y la Orquesta Sinfónica de Toruń en Polonia.

Danor Quinteros terminó sus estudios de piano en la Pontificia Universidad Católica con la profesora Maria Iris Radrigán para luego continuar en Europa con los profesores Jacob Leuschner en la Escuela Superior de Música de Colonia y Pavel Gililov en el Mozarteum de Salzburgo, obteniendo el grado de Master of Music y Konzertexamen con máxima distinción.

Asimismo, ha trabajado con reconocidos profesores y músicos como Pierre-Laurent Aimard, Andrea Lucchesini, Jacques Rouvier, Andrzej Jasiński y Lars Vogt entre otros.

Durante sus estudios ha recibido becas y reconocimientos por parte de la corporación Amigos del Teatro Municipal, CONICYT, el programa de intercambio DAAD y el Consejo Nacional de la Cultura y la Artes.

Carlos Rojas - flauta



Inicia su formación musical en la Pontificia Universidad Católica de Chile, continuando sus estudios superiores en el Conservatoire National de Region de Boulogne-Billancourt en París – Francia, donde obtiene el “Prix de Flûte Traversière”, bajo la tutela de la maestra Celine Nessi (Co-Solista de La Ópera de París).

Posteriormente se perfecciona junto a la maestra Sophie Deshayes (destacada solista y Músico de Ensamble) en el Conservatoire National de Region de Aubervilliers – La Courneuve, en París - Francia. Además asiste a clases magistrales con destacados/as profesores/as y solistas, Andras Adorjan, Benoit Fromanger, Pierre Dumail, Pierre-Yves Artaud, Aurèle Nicolet, Jacques Zoon, Balerie Balsa, Barthold Kuijken.

Su interés por la música contemporánea y las músicas actuales lo ha llevado a presentarse como solista estrenando obras de compositores chilenos, latinoamericanos y europeos. en diversos festivales, encuentros

y conciertos realizados en Buenos Aires (Argentina), Cochabamba (Bolivia), Guayaquil (Ecuador), San Salvador (El Salvador) Teatro Universidad de Chile con la Orquesta Sinfónica de Chile, con la Orquesta Francesa de Flautas (OFF) en la Salle Alfred Cortot Paris (Francia).

Ha participado en la grabación de 5 discos compactos trabajando con compositores de diversas estéticas.

En el 2008 forma el Dúo Bilitis, dúo de Música de Cámara, junto a la destacada pianista Alexandra Aubert, con quien recorrió importantes escenarios tanto en Chile como en el extranjero.

En Abril de 2011 Carlos Rojas, fue distinguido con el premio al mejor intérprete del año 2010 en la categoría Música Regional, otorgado por el Círculo de Críticos de Arte de la V Región.

En la actualidad complementa su carrera de flautista desempeñándose como docente en el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, y en la Escuela de Orquestas de la Fundación de Orquestas Juveniles FOJ, es invitado regularmente a dictar Charlas y Masterclass en distintos encuentros y festivales organizados tanto en Chile como el extranjero.

Felipe Méndez - flauta



Flautista titulado de la carrera de Intérprete musical mención Flauta Traversa del Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso bajo la tutela del profesor Carlos Rojas.

Durante su carrera como intérprete ha participado en diversas orquestas a nivel nacional, tales como Orquesta Nacional Juvenil, Orquesta Sinfónica Nacional de Chile, Orquesta Filarmónica de los

Ríos, Orquesta Clásica Usach, Orquesta Sinfónica Juvenil Regional de Valparaíso entre otras.

Ganador del 2do lugar del IV concurso de Vientos de la ciudad de Lebu y 1er lugar en el Concurso Internacional del XXXIV Festival Internacional de Flautistas de Lima-Perú.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2022 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl